

GANADORA DE LOS PREMIOS MUNDIALES DE LA OMPI 2026:

Drovid, la startup chilena que podría vigilar hasta 20 mil hectáreas de bosque con drones programados para volar solos

Cristian León fundó la empresa en 2020, después de conocer algunas de las más de 17.600 hectáreas quemadas en Torres del Paine. Hoy prueba su sistema y levanta US\$ 2,4 millones para salir al mercado. CATERINNA GIOVANNINI

Philippe Dewost, francés y cofundador de Wana-doo, el primer proveedor de internet de consumo masivo de Europa, se ofrece para sostener el premio al ver que el chileno necesita ambas manos para leer la carta de agradecimiento que guarda dentro de su chaqueta.

“Cada año se destruyen más de 400 millones de hectáreas en nuestro planeta, las comunidades colapsan, los ecosistemas desaparecen y se pierden vidas, no porque falte tecnología para actuar, sino porque la reacción llega cuando el bosque ya está ardiendo”, lee en inglés Cristian León, fundador y CEO de Drovid, la startup premiada por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) por su promesa de construir un futuro más seguro para los bosques.

La OMPI es el organismo de la ONU para la innovación y la creatividad y este año celebró la quinta edición de sus Premios Mundiales, el 10 de julio en Ginebra, Suiza, para reconocer a pymes y empresas emergentes que convierten la propiedad intelectual en valor. “Drovid, de Chile, usa drones para detectar incendios de manera temprana” y “tiene un conocimiento técnico difícil de replicar y la disciplina para proteger lo que ha creado”, se anunciaba en la categoría de tecnologías de la información y las comunicaciones, antes de que León subiera al escenario.

Los ganadores tienen como objetivo exportar sus marcas y llevar sus innovaciones al mundo real. Para algunos ese mundo necesita chips que hagan que los aparatos electrónicos usen menos energía, baterías de litio que se reciclen o dispositivos que detecten lesiones cerebrales. Para León, el problema que el mundo tiene que resolver es lo que vio la primera vez que llegó a Torres del Paine.

“El 2014 tuve la oportunidad de poder presenciar y transitar por una cantidad muy grande de bosque quemado. Después supe que eran más de 17.600 hectáreas que ardieron a pesar de toda la señalética de prohibición de hacer fuego, y eso me llamó la atención”, dice el ingeniero en electricidad y electrónica.

En 2020, con su pequeña empresa de proyectos eléctricos detenida por la pandemia, el santiaguino empezó a averiguar más. Entrevistó expertos en protección contra incendios y a guardaparques. “Era algo súper cotidiano, ese incendio había sido provocado años antes por la negligencia de un turista y eso es lo que ocurre siempre. En Chile, 99,7% de las causas vienen de acciones humanas”, comenta.

Frente a los asistentes en Ginebra, León dijo que cuando fundó Drovid se preguntó “qué pasaría si se pudieran detener los incendios antes de que empiecen”. De ahí surgió la idea de tomar la amplia perspectiva de vigilancia que puede entregar un dron y combinarla con inteligencia artificial.

Su solución lleva cámaras térmicas, sensores ópticos e IA propia, que funciona directamente en la máquina y

no en un centro de datos en la nube. El dron sigue una ruta de monitoreo autónoma, sin manipulación por control remoto, y puede pasar más de tres horas en el aire procesando datos de hasta 20 mil hectáreas.

Así identifica en tiempo real factores de riesgo de incendio y actividades humanas capaces de provocarlo. Todos estos datos se pueden traducir en alertas tempranas enviadas a empresas forestales, a Conaf o a la Brigada Investigadora de Delitos Contra el Medio Ambiente de la PDI antes que comience un incendio.

Ya han hecho pruebas piloto en 2.500 hectáreas de Forestal Santa Blanca, en su división de Constitución, y con la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile completaron una evaluación social y de pertinencia económica del proyecto. “Tuve el apoyo de Corfo y pude trabajar con Inria, el Instituto Nacional Francés de Investigación en Ciencias y Tecnologías Digitales, que tiene sede en Chile y es experto en IA”, agrega León.

“Saludos para los franceses”, bromeaba Dewost al entregar el premio. Agregó que en Drovid “poseen el 100% de su propiedad intelectual, incluidos los derechos de *software*, transferidos desde su socio de investigación, Inria, y han anunciado una ronda de financiamiento de US\$ 2,4 millones para llevar esto más lejos”.

“Estos premios te exigen que sea un producto escalable. Con esa ronda, el objetivo es ir al siguiente nivel y poder escalar la tecnología, poder empezar a ofrecer el producto masivamente”, señala León.

“Cada año se destruyen más de 400 millones de hectáreas en nuestro planeta, no porque falte tecnología para actuar, sino porque la reacción llega cuando el bosque ya está ardiendo”.

CRISTIAN LEÓN
Fundador y CEO de Drovid.



El dron sigue una ruta de monitoreo autónoma, sin manipulación por control remoto, y puede pasar más de tres horas en el aire procesando datos.